

vo porque ha promovido diversos movimientos dirigidos al otorgamiento de poder, movimientos de derechos humanos, ha alentado el movimiento mundial para la paz, la seguridad, la estabilidad, la democracia, negociación, arbitraje y reconciliación. Pero bajo la globalización los pobres se vuelven más pobres y los ricos más ricos, y aparecen otros males como la fuga de cerebros, los vertederos de basura, la corrupción, el VIH/SIDA. Por eso es necesario un llamado a la acción profética, exhortando a los eticistas teólogos a trabajar en conjunto para una enseñanza social católica.

El fenómeno de la globalización, el pluralismo vigente y la diversidad de culturas han dado un nuevo horizonte de reflexión a la teología moral. Sería ingenuo pretender reducir la moral a un código de normas y leyes vinculantes para todos y en todas partes sin abordarla desde un enfoque interdisciplinario e intercultural. Así lo demuestran en sus valiosos aportes particularmente los eticistas teólogos de África, Asia y América Latina. Destaca a esta Conferencia el logro de un intercambio internacional de ideas entre eticistas católicos, poniendo de manifiesto la necesidad de introducir en la moral la mediación racional, el diálogo con otras éticas religiosas y una

mayor atención a las realidades locales. También el giro de una teología moral de estilo condenatorio a una moral basada en propuestas de estructuras de gracia, animan a un renovado interés y desarrollo de esta disciplina. No menos sorprendente resulta la revalorización del concepto del *sensus fidelium* en el campo de la moral, considerando a los fieles en virtud del bautismo capaces de discernimiento, y a la vez una necesidad de discernimiento por parte del magisterio. El planteamiento de estos desafíos abre el camino a nuevas esperanzas en el objetivo de reconsideración de la ética teológica.

ELOÍSA ORTIZ DE ELGUEA

---

GORDON MURSELL (ed.), *The Story of Christian Spirituality. Two thousand years, from East to West*, Minneapolis, Fortress Press, 2001, 384 pp.

---

El editor general de esta obra ofrecida tanto para estudiosos como para un público amplio, Gordon Mursell, es decano de la *Birmingham Cathedral* (UK) –al momento de la edición– y especialista en estudios pastorales y teológicos. Entre sus obras, se encuentran: *The Theology of the Carthusian Life* (Salzburg 1988), *Out of the Deep* (Darton, Longmann and

Todd 1989); se señala como de próxima aparición: *English Spirituality*, prevista en dos volúmenes. A él se suman otros nueve colaboradores especializados en Biblia, Historia, Teología y Espiritualidad, provenientes de Inglaterra, Sudáfrica, Estados Unidos y Holanda, y que son autores de diversas publicaciones destacadas, en su mayoría de la década del '90. Si bien la obra ya tiene algunos años, da cuenta del creciente interés que cobra la espiritualidad entre las diferentes disciplinas teológicas, a la vez que ofrece una mirada cristiana desde otras denominaciones diversas de la católica. La compilación se abre con un prólogo que introduce el concepto de espiritualidad cristiana en diálogo con la tradición judía y la griega: según la primera, “ella denota todo lo que está incluido en vivir de acuerdo al espíritu – una libre dependencia sobre la gracia, una extensión de lo que Pablo llama los frutos del espíritu (amor, alegría, paz y otros – ver Gal 5, 22), y sobre todo la experiencia del Santo Espíritu de Dios que actúa en nosotros, cambiando nuestros gemidos en oración (Rm 8, 26)” (9-10). Por su parte, la tradición griega representada por el platonismo influye en una desvalorización de lo corporal y a la vez en el énfasis dado a la belleza. Mursell sintetiza que, en ge-

neral, el judaísmo aporta una perspectiva de *integración*, mientras que el platonismo griego contribuye en la tendencia del *deseo* (cf. 10). *The Story of Christian Spirituality* está organizada en diez capítulos, precedidos con una cronología básica y acompañados con numerosas ilustraciones de notable colorido, y sucedidos por un breve epílogo que perfila la espiritualidad cristiana hacia el futuro. Para los lectores interesados en profundizar, se ofrece, además, una bibliografía fundamental correspondiente a cada capítulo (cf. 368-369) y un índice de nombres (cf. 376-384).

El capítulo introductorio, “Jesús y los orígenes de la espiritualidad cristiana” (11-30), escrito por Richard Burridge, Decano del *King's College* de London y Profesor de Nuevo Testamento, se ofrece como un punto de partida en esta obra. El autor recorre el trasfondo judío de la actuación de Jesús, los grupos judíos en su tiempo, el Jesús de los Evangelios, la Iglesia del Nuevo Testamento, y la espiritualidad cristiana de los primeros siglos, fundada en la doctrina de la encarnación y la trinidad. Junto al arte cristiano antiguo, se ofrecen reproducciones del arte religioso moderno.

John A. McGuckin, Profesor de Historia del Cristianismo Primitivo en el *Union Theological Se-*

*minary* de New York, desarrolla el capítulo 1 bajo el título “La Primitiva Iglesia de los Padres (Siglos I-VI)” (31-72). Continuando el recurso de la cronología iniciado en el capítulo anterior, se introducen las grandes figuras y los textos de cada período: las Cartas Clementinas, el Pastor de Hermas, Ignacio de Antioquia, Policarpo de Esmirna y la Epístola a Diogneto, entre los Padres Apostólicos (Siglo II). Luego se presentan los Apologistas, en el marco del gnosticismo (fin Siglo II-III): Ireneo de Lyon, Justino el Mártir y Tertuliano; y sigue una presentación del Montanismo, las Actas de los Mártires, Cipriano. Asimismo, se desarrollan las principales líneas del monacato cristiano primitivo, junto a los Padres y Madres del desierto, el movimiento monástico en Occidente y la Regla de San Benito (480-550), la poesía latina cristiana (Siglos IV-VI), y las figuras de Agustín de Hipona (354-430) y Gregorio el Grande (540-604).

En el capítulo 2, elaborado por Douglas Dales, Capellán y Director del *Religious Studies Marlborough College* del Reino Unido, se presenta “La Espiritualidad Celta y Anglosajona (Siglos IV-X)” (73-88). En este contexto, se destaca la figura de Martín de Tours como monje, obispo y misionero (316-97); Juan Escoto Eri-

gena (810-77), traductor de obras de Dionisio el Areopagita, Máximo el Confesor y Gregorio de Nisa; Gregorio el Grande (540-604), entre otros. La *Iglesia Anglicana* creada durante estos cuatro siglos de cultura y creencia anglosajona persiste a través del medioevo para encontrar expresión en las tradiciones Anglicana y Romana de nuestro tiempo.

El título del capítulo 3, “Santos y Místicos del Medioevo Occidental (Siglos XI-XVI)” (89-124), está escrito por David H. Farmer, especialista en Historia de la Iglesia Antigua. Se extiende desde la espiritualidad de la Baja Edad Media (1060-1300), incluyendo a San Anselmo (1033-1109), las reformas monásticas, las cruzadas, Bernardo de Claraval (1090-1153), Francisco de Asís (1181-1226), la Orden de Predicadores, hasta la Alta Edad Media (1300-1535), que comienza con Dante Alighieri (1265-1321) y releva figuras espirituales como Juan Ruysbroeck (1293-1381), los monjes cartujos, las mujeres místicas como Santa Catalina de Siena y Juliana de Norwich, Tomás Kempis, además del culto a María. En la conclusión, Farmer señala los sacramentos como el elemento constante en la devoción medieval, la especial atención puesta en la humanidad de Jesús y María.

El capítulo 4, “La Tradición Cristiana Oriental (Siglos IV-XVIII)”, está a cargo de John A. McGuckin. En secuencia temporal, se presentan Atanasio y Cirilo de Alejandría, los Capadocios con sus aportes principales y Pacomio. Luego siguen Evagrio Póntico, Dionisio el Areopagita, Máximo el Confesor y el Movimiento Hesicasta (desde el Siglo XI). El tema dominante de esta tradición es Cristo y la oración dirigida a Él en el Espíritu; la oración cristiana tiene una impronta claramente trinitaria, de purificación e iluminación.

El capítulo 5, “El Espíritu Ruso (Siglos X-XIX)” (151-164), más breve que los anteriores, está dedicado a los grandes espirituales rusos. Su autor es Sergei Hackel, especialista en Estudios Rusos en la Universidad de Sussex (UK), con diversas publicaciones en este campo de investigación. Entre los nombres que se destacan en este capítulo, se pueden mencionar Boris y Gleb (1015), los dos hijos de Vladimir; Andrei Rublev (1360-1430), con su famoso icono de la Trinidad; Leo Tolstoy (1828-1910); Juan de Kronstadt (1829-1908).

En el capítulo 6, “La Tradición Protestante en Europa (Siglos XVI-XIX)” (165-200), escribe Herman J. Selderhuis, Profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Apeldoorn (Países Bajos).

Las grandes secciones del capítulo son las siguientes: la Espiritualidad de la Reforma, con Martín Lutero (1483-1546), los reformadores suizos Calvino y Zwinglio; el Pietismo alemán, con Philip Jacob Spener (1635-1705); la Espiritualidad puritana, que explora el movimiento del denominado “puritanismo” que se extiende a lo largo de casi dos siglos; la Espiritualidad romántica, marcada en teología por Friedrich Schleiermacher (1768-1834) y en filosofía por Søren Kierkegaard (1813-55); finalmente, la literatura y la música; los grandes predicadores y el metodismo, con sus líderes John Wesley (1703-91) y George Whitefield (1714-70). En esta tradición, según Selderhuis, no es difícil detectar un elemento común y éste es el mensaje de una gracia incondicional. En la espiritualidad, se destacan la fe y la confianza en la relación con Dios, la centralidad de la Palabra y la dimensión práctica de la fe en la sociedad.

El capítulo 7, “Santos Católicos y Reformadores (Siglos XVI-XIX)”, está preparado por Liz Carmichael, Párroco y Tutor en teología en el *St John's College* en Oxford (UK). Los grandes temas en esta unidad son: la Espiritualidad de la Contrarreforma en España, con Ignacio de Loyola (1491-1556), Teresa de Ávila (1515-82),

Juan de la Cruz (1542-91); la Renovación en Italia, con Felipe Neri (1515-95) y Lorenzo Scupoli (1530-1610); la Espiritualidad Católica Romana Inglesa, de la mano de María Ward (1585-1645), John Newman (1801-90) entre los conversos de Oxford; la Espiritualidad Católica en Francia, cuyos exponentes principales van desde Francis de Sales (1567-1622), Jeanne de Chantal (1572-1641), Pierre de Bérulle (1575-1629), Vicente de Paul (1581-1660), hasta Elizabeth de la Trinidad (1880-1906), Carlos de Foucauld (1858-1916) y Teresa de Lisieux (1873-97).

El capítulo 8, titulado “El Espíritu Anglicano (Siglos XVI-XIX)” (245-274), está a cargo de Gordon Mursell y considera el anglicanismo y sus principales referentes: Richard Hooker (1553-1600), John Donne (1572-1631), Thomas Traherne (1637-74), William Law (1686-1761), John Newton (1725-1807), entre otros. Luego sigue el capítulo 9, “La Tradición Protestante en América del Norte (Siglos XVII-XIX)” (275-304), escrito por Stephen R. Graham. Las grandes secciones son: el Puritanismo en la América colonial; la Espiritualidad de renovación y *revival*, con George Whitefield (1714-70), Henry Alline (1748-84) y otros; la Experiencia afroamericana, con Sojourner

Truth (1797-1883); la Espiritualidad y la Guerra Civil Norteamericana; Espiritualidad de la santidad, *Holiness spirituality*, movimiento surgido de la Iglesia Metodista a mediados del siglo XIX; Espiritualidades del siglo XIX y del Pentecostalismo.

El capítulo 10 está consagrado a las “Espiritualidades del Siglo XX” (305-365). Su autor, Bradley P. Holt, es Profesor de Religión en el *Augsburg College* de Minneapolis (EE.UU.). Comienza con un panorama histórico y global de los grandes acontecimientos y movimientos que marcan el siglo, como la posmodernidad, la globalización, el ecumenismo y el pentecostalismo. Entre las figuras y corrientes destacadas, se presentan Taizé, el Vaticano II, Desmond Tutu (1931-), Toyohiko Kagawa (1880-1960), Madre Teresa (1910-97), la teología de la liberación con su espiritualidad “de base”, los teólogos y escritores europeos como Karl Barth (1886-1968), Dietrich Bonhöffer (1906-45), Teilhard de Chardin (1881-1955), Karl Rahner y Hans Urs von Balthasar, algunos hitos destacados en Norteamérica como la espiritualidad benedictina y figuras como Dorothy Day (1897-1980) y Thomas Merton (1915-68) entre los católicos o Martin Luther King (1929-68) entre los protestantes. Holt in-

dica, además, que el desarrollo del siglo XX requiere hablar de otros temas, entre los cuales menciona la *emergencia de la espiritualidad como disciplina académica*; entre las vertientes que se van abriendo en la investigación, el autor pondera y explicita los siguientes campos: encuentro con las religiones; diálogo con psicología, salud y dirección espiritual; espiritualidad y género; espiritualidades ecológicas; espiritualidad de los medios de comunicación (cf. 346-365).

La obra resulta un instrumento útil, sobre todo como panorama introductorio, ya que no está planteada con una pretensión de profundización. Su presentación es atractiva, por su cuantioso material ilustrativo expresado en iconos, fotos y pinturas referidas a cada época. También representa una visión interesante para el lector católico, porque permite conocer y valorar la mirada de la espiritualidad cristiana desde otras denominaciones. En conjunto, se presenta como un aporte valioso, aunque pueda dominar más el tono histórico que el de la espiritualidad y su caracterización propia en los diferentes períodos.

VIRGINIA R. AZCUY